

**José Luis BARRIOS SOTOS**, *Vida, Iglesia y Cultura en la Edad Media. Testamentos en torno al cabildo toledano del siglo XIV*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares 2011, 416 pp.

Desde los trabajos de Ramón González Ruiz y los más recientes de María José Lop Otín, el cabildo toledano se ha revelado un fecundo campo de estudio por su potencia cultural y su relevancia social. El estudio de Barrios Sotos, profesor asociado de Historia Medieval de la Universidad de Alcalá, sigue esta asenderada investigación centrándose en algunas fuentes testamentarias vinculadas al cabildo para reconstruir las redes económicas, sociales y culturales tejidas en el marco de la sociedad urbana de Toledo.

Reconociendo la parcialidad de las fuentes empleadas –una serie de testamentos de miembros del cabildo o personas afines–, el autor se propone analizar el impacto del cabildo en su entorno social mediante estos documentos tradicionalmente utilizados por la historiografía de la muerte, cuando en realidad son elocuentes testimonios de la vida de sus autores al reflejar sus anhelos, arrepentimientos y sucesos del itinerario biográfico que emerge en su última voluntad. Este objetivo se integra en una de las principales líneas de investigación del autor, interesado en la influencia de las estructuras eclesiales en la sociedad toledana tardomedieval a un nivel institucional, mental y socio-económico. Por ello, se adentra ahora en la documentación testamentaria para reconstruir las vidas de una serie de canónigos y personas vinculadas al cabildo, con objeto de identificar pautas comunes de comportamiento y de relación. Para ello se usa el método comparativo contrastando unos datos con otros, y completándolos con otras fuentes, dentro de las coordenadas históricas generales del siglo XIV expuestas en el primer capítulo del libro (*Contextos y conceptos*).

No es posible tratar las dieciséis biografías que se van tejiendo en las trescientas

páginas que componen el grueso del volumen, pero al menos queremos dejar constancia de las conclusiones más significativas se formalizan en la *Recapitulación* final. De la documentación capitular surge un poderoso organismo de promoción social y creación de redes clientelares basadas en lazos privados de dependencia y formas distributivas de recursos de los grupos más elevados a los más humildes. Como es lógico, la documentación proporciona una preciosa información sobre la cultura funeraria de los miembros laicos y eclesiásticos que participaban en las capellanías, así como las prácticas rituales que se organizaban para garantizar la salvación de los difuntos y cohesionar al grupo familiar. El autor detecta el impacto de los órdenes mendicantes en la tendencia a una mayor contención de los gastos del entierro y sepultura, como manifestación de los ideales de pobreza y humildad, expresados por ejemplo en la sustitución de los tradicionales sepulcros de «bulto» por losas a ras de suelo.

Los testamentos también reflejan la cultura escrita del cabildo, reflejada en la posesión de pequeñas bibliotecas que matizan el diagnóstico pesimista de Lop Otín ante la escasa presencia de canónigos graduados en la catedral de Toledo (1/4 del total). Al examinar la temática de los ejemplares citados en los testamentos, Barrios Sotos advierte una presencia preponderante del derecho canónico, una destacada cantidad de obras de contenido moral –vinculadas al auge de la predicación a mediados del siglo XIV–, y finalmente obras piadosas o devocionales. Nos hallamos por tanto ante bibliotecas eminentemente funcionales pensadas para apoyar el desarrollo de carreras eclesiásticas de personas próximas al testador.

Respecto a los modos de vida, los testamentos revelan la existencia de patrimonios

familiares significativos de canónigos de origen noble o no, lo que no excluye ejercicios de caridad como la entrega de comida y ropas a pobres seleccionados, la donación de determinadas cuantías para la redención de cautivos cristianos en tierras musulmanas, o sumas entregadas a presos, mujeres necesitadas o jóvenes casaderas, especialmente llamativas en el testamento del canónigo Álvar López; datos que merecería la pena contrastar con las sorprendentes conclusiones a las que está llegando la reflexión sobre el pensamiento ético franciscano y su relación con el concepto de riqueza (Giacomo Todeschini). Sin embargo, no todo son luces en clero catedralicio toledano. La presencia de mancebas en algunos testamentos refleja el arraigo de ciertas prácticas que contaban con cierta justificación social a pesar de las condenas de los sínodos reformadores de los siglos XIII y XIV. En el otro extremo de la balanza moral se hallan a aquellas betas, beguinas o emparedadas que

ponen de manifiesto la difusión de fenómenos de espiritualidad laical practicados por estas «mujeres religiosas», cuyo prestigio las convertía incluso en garantes de determinadas cláusulas testamentarias.

Sin duda nos hallamos ante un meritorio trabajo de análisis que, gracias al bagaje metodológico y la indagación documental, explota exitosamente la documentación testamentaria conservada en el Archivo Capitular de Toledo. Su autor ha sabido demostrar en qué medida el cabildo de la catedral primada fue un organismo capaz de compaginar funciones económicas y pastorales, distribuyendo la riqueza o impulsando una cultura funeraria y un patrimonio escrito adaptado a su vocación evangelizadora en una sociedad que se debatía entre las taras morales más o menos arraigadas y sus deseos de renovación espiritual.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA  
Universidad de Navarra

---

**BENEDICTO XVI, *Maestros y místicas medievales. Catequesis del Papa*, Ciudad Nueva («Colección Raíces de la fe»), Madrid 2011, 347 pp.**

La presente obra recoge una serie de catequesis del Papa Benedicto XVI, ocurridas entre los años 2009 e 2011, en las cuales presenta a algunos de los autores y santos más significativos de la Edad Media. En sus páginas encontramos desde personajes distinguidos como Francisco de Asís, Bernardo de Claraval y Tomás de Aquino, hasta otros bastante desconocidos para el gran público, como Teodoro Estudita, Ruperto de Deutz o Ángela Foligno.

La primera parte de las catequesis aborda a autores masculinos. Entre ellos hay algunos bizantinos, lo que revela el interés papal en señalar puntos de unidad y continuidad con

las Iglesias orientales. La segunda parte es dedicada a grandes mujeres de la Edad Media, tanto místicas como de acción. Surgen nombres importantes, como Clara de Asís, Catalina de Siena y Juana de Arco.

La lectura del texto es bastante amena y agradable. El Papa, por medio de su ya conocida capacidad de tratar de temas profundos con claridad y sencillez, conduce el lector a través de la espiritualidad de la época, ayudándole a penetrar en distintos aspectos de este periodo histórico tan rico para la vida y teología de la Iglesia. Son textos breves y ágiles, los cuales suelen contener un resumen biográfico de la persona presentada y